

LO VERDE EN CASA

En la actualidad, las violetas son consideradas por su belleza y variedad de colores de sus flores como la reina de las plantas ornamentales que se cultivan en los jardines y patios, fundamentalmente en macetas. A veces es un reto cultivarlas exitosamente, debido a que ellas son más delicadas y sensibles que el resto de las plantas ornamentales que se cultivan en el hogar. Sin embargo, con un poco de conocimientos y paciencia, cualquiera las puede cultivar y obtener plantas saludables y fuertes de bellas y delicadas flores.

LAS VIOLETAS (*Violeta africana*, *Saintpaulia*)

Por ANA MA. BALDRICH

Las *violetas africanas* son unas hermosas plantas que florecen todo el año y que pueden vivir perfectamente en interiores, así como también en jardines sombreados. Podemos encontrarlas de distintos colores: violetas, rosas, azules, rojas, blancas... sus hojas y flores destacan por ser aterciopeladas. Estas plantas darán un toque de color a nuestro hogar y serán perfectas con cualquier decoración.

Saintpaulia, cuyas especies son comúnmente llamadas *Violetas africanas*, es un género con seis especies pertenecientes a la familia *Gesneriaceae*, nativa de Tanzania, y el sureste de Kenia en el este de África tropical, con una concentración de especies en las montañas Nguru de Tanzania.

Son plantas de crecimiento más horizontal que vertical, suelen tener de 6 a 15 cm de alto y 6 a 30 cm de ancho. Las hojas son redondas u ovaladas de 2,5 a 8,5 mm de largo con un peciolo, (pedúnculo, espe-

cie de rabito o ramita que sostiene una inflorescencia, hoja o un fruto tras su fecundación, el cual se une al tallo de entre 2 a 10 cm) finalmente vellosas y con textura carnosas. Las flores tienen de 2 a 3 cm de diámetro, con una corola aterciopelada de cinco pétalos y surgen agrupadas en número de 3 a 10 o más sobre tallos delgados o pedúnculos. El color de la flor en las especies silvestres puede ser violeta, púrpura, azul claro, o blanco.

Breves consejos para su cultivo y desarrollo.

1. Las violetas africanas son flores que se desarrollan bien en interiores, y el lugar más apropiado para colocarlas será en **alguno donde reciba el sol, pero sin que los rayos le incidan directamente**. En caso de que la pongas en el jardín, ubícala a la sombra

2. Estas plantas requieren una **atmósfera húmeda**, y no deben mojarse sus hojas y flores de tacto



aterciopelado porque se pudrirían. Para conseguir aire húmedo, pon la maceta sobre un plato con gravas mojadas (no la pulverices) o bien sobre musgo o turba húmeda.

3. A la hora de regarlas, es muy importante que **no quede encharcada**, ya que se pudriría y moriría muy rápidamente. El riego siempre por abajo, sin mojar las hojas, ni los tallos ni las flores. Pon la maceta en un plato con agua durante 20 minutos de manera que absorba el agua por capilaridad y bota el agua sobrante. En invierno no es necesario añadirles agua con demasiada frecuencia, mientras que en verano, incrementaremos los riegos.

4. Para **limpiar las hojas y flores** de las violetas africanas, deberás usar un pincel o trapo suave para quitarles el polvo. Nunca lo hagas con agua u otros líquidos, para evitar que cojan moho.

5. Cuando empieces a ver que el follaje es espeso, deberás **trasplantar tu violeta africana** a un tiesto o maceta más grande. Si no lo haces, las hojas crecerán pequeñas y pálidas y ya no merecerá la pena conservar el ejemplar. Además no florecerá adecuadamente cada año.

6. La multiplicación de la planta se lleva a cabo por división de la misma o por esqueje de la hoja, cortando la hoja por el rabillo o pedúnculo y colocándola en una botella con agua siempre templada. Hazlo mejor a principios del verano. Puedes, también, introducirlo en una maceta con turba.

7. Periódicamente, una o dos veces al mes, deberás **fertilizar o abonar** estas plantas para que crezcan más sanas y fuertes.

Plagas y enfermedades

Entre las plagas más comunes que atacan estas plantas se encuentran las cochinillas blancas, los pulgones y los *trips*.

Entre los hongos que atacan a las violetas están el hongo *botri-*



tis cinérea que es responsable de esta enfermedad de la roya. Los síntomas iniciales incluyen las lesiones que se producen en la parte inferior de la hoja que son pequeñas y empapadas en agua. A menudo, hay una capa difusa en la hoja, que con el tiempo se vuelve de color marrón oscuro a gris. Las flores también muestran signos similares de daño de la roya. La alta humedad relativa y la pobre circulación de aire contribuyen al bienestar de este hongo. Las medidas preventivas incluyen espaciar las plantas separadas lo suficiente para que las hojas de otras violetas no entren en contacto con otras plantas. Este hongo se disemina por contacto directo con una hoja enferma.

Otro hongo que ataca la planta es el hongo *pythium ultimum*, que es la causa de la pudrición de la corona y raíz y se atribuye generalmente al exceso de riego. Este hongo infecta a las plantas en cualquier etapa de crecimiento y hace que las hojas se marchiten y la corona de la planta y las raíces asociadas se vuelvan suaves, blandas y de color oscuro. Para prevenir esta enfermedad, utiliza una mezcla de tierra pasteurizada y asegura que el recipiente permita un drenaje adecuado. Esta es una regla general para la mayoría de enfermedades de hongos, ya que requieren condiciones de humedad para crecer y extenderse.

El moho crece en climas húmedos y fríos con pobre circulación de aire. Los síntomas incluyen una sustancia en polvo que es de color

gris claro y se muestran sobre los pecíolos y tallos de la violeta africana. El moho polvoriento reduce el tiempo de vida útil de la floración de una violeta africana y compromete la planta completa. Para evitar esta formación de moho, mantén la violeta en un recipiente con propiedades de buen drenaje y asegúrate de que haya una cantidad adecuada de aire circulando alrededor de la planta.

La pudrición del pecíolo ocurre normalmente donde los tallos de la planta u hojas entran en contacto con la maceta. El hongo es agravado por la acumulación de sal sobre los bordes de la maceta, manténlo limpio o cúbrelo con papel de aluminio para evitar la putrefacción. La sal también puede ser eliminada del suelo mediante un intenso regado que elimina las sales solubles a través de la maceta y fuera de la tierra.

Si te gustan las plantas en el hogar, espero que esta información te sirva para cultivarlas con éxito y que la belleza de sus hojas y flores te proporcione momentos de disfrute que nos aporta un instante de contemplación y reflexión sobre este milagro cotidiano que Dios nos regala en la hermosura de una flor, a la vez que haga más cálido y acogedor el ambiente de tu hogar. ¡Hasta la próxima!

